

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

Año XV Núm 180

RITMO

Octubre de 1944

SUMARIO:

Editorial: Ante la crisis del Teatro lírico.

El Padre José Miguélez,
por J. Martínez.

La música y el mar,
por Arturo Menéndez Aleyxandre.

Folklore castellano,
por A. M.

Entrevistas de RITMO: Hablando con
Pablo Sorozábal.

La Música en el Hogar,
por Gloria Clará.

INFORMACION MUSICAL.

MUNDO MUSICAL.

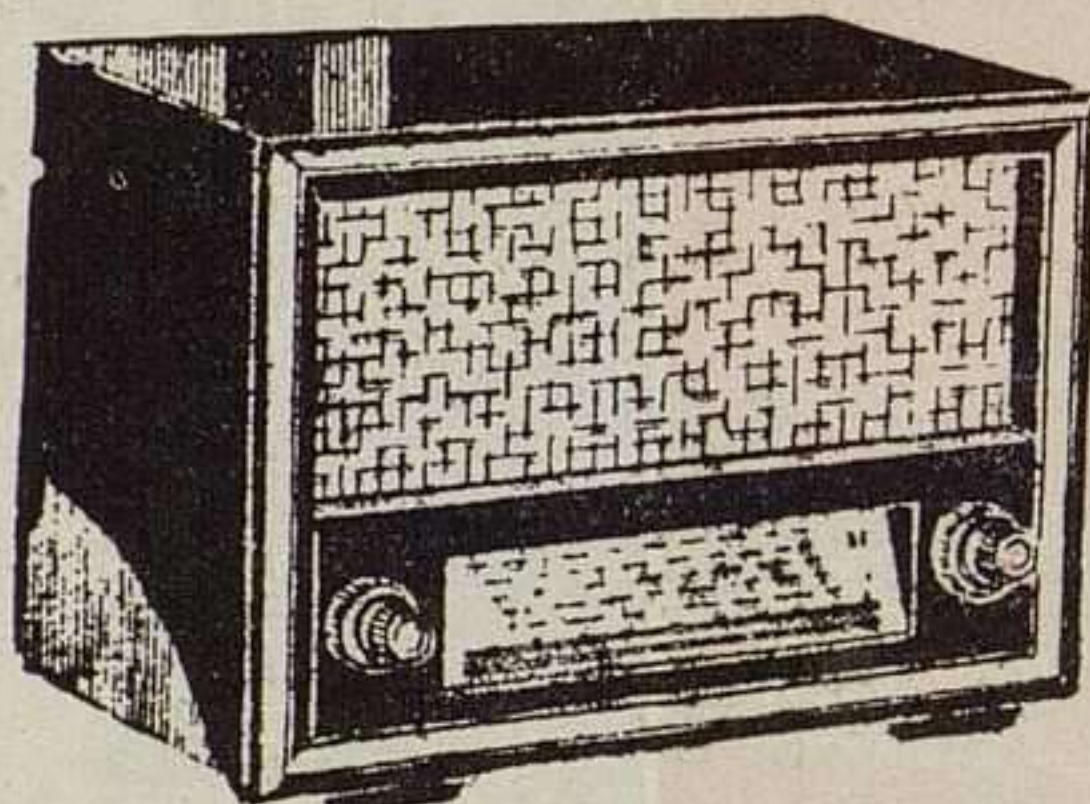


El Padre José Miguélez (1891-1944) en su juventud, a quien RITMO tributa en este número un cálido homenaje.



¡Musica selecta!

BEETHOVEN, WAGNER, BACH
serán solaz de su es-
píritu tras la dura
jornada de trabajo
"CARABELA" onda normal y
corta para corriente continua
y alterna, Pesetas 1.556,25



TELEFUNKEN

PRECURSOR DE LA RADIO EN EL MUNDO
TELEFUNKEN RADIO TECNICA IBERICA, S A GETAFE

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre.....	10 pesetas
Año.....	20 —
Extranjero.....	35 —
Número suelto.....	2 —

EDITORIAL

ANTE LA CRISIS DEL TEATRO LIRICO

De Norte a Sur, de Este a Oeste corren vientos contrarios al arte lírico español, y ya lo dice nuestro experimental refranero: «Quien siembra vientos, tempestades recoge»; y la tempestad arrecia por momentos, devastando el florido y magnífico campo de nuestro teatro nacional. ¡Y en qué momentos tan extraordinarios y tan propicios!

¿Quién ha sembrado esos vientos? La indiferencia y el auge cinematográfico; aquélla, matando todo estímulo que surgía en ciertos sectores artísticos, y el arte cinematográfico absorbiendo el capital interesado antaño en los negocios teatrales.

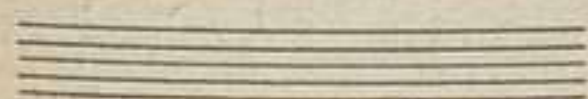
Regocijadas algunas personas, inconscientemente han proclamado que la ópera desaparecía y que la zarzuela no merecía el calificativo crítico de arte serio y elevado. Estos críticos también han sembrado esos vientos, y cuantos creemos en la existencia de una estética auténticamente española debemos buscar con afán los elementos naturales que hagan aquietarse los vientos y renacer la calma.

RITMO no puede permanecer por más tiempo indiferente ante el triste momento que presenta el estado del teatro lírico nacional, y decide efectuar una campaña en pro de lo que debe constituir la base de nuestra grandeza musical, comenzando por publicar en este número una entrevista del máximo interés con el Maestro Sorozábal y dedicando al tema este editorial.

Más de veinte años llevamos en Madrid sin serias temporadas de ópera y zarzuela. Los teatros cambian de géneros casi cada semana, y no existen Empresas financieramente constituídas, y se ha llegado a tal estado, que los compositores, para representar sus obras, han de constituirse en Empresa de compañía; los artistas, para poder actuar, han de formar igualmente un conjunto artístico; y claro está que los unos y los otros, al exponer su dinero o el de sus amigos, lo hacen con el lógico empeño de lograr el triunfo personal, sin más horizontes y más ambiciones artísticas, que, a decir verdad, no tienen por qué sentirlos, y hemos de agradecer a tales compositores y artistas ese empeño y esa tarea con la cual sostienen el ambiente lírico.

Se dice que no hay obras. Es posible; pero es cierto que hay compositores. El cine sonoro lo atestigua, y al existir compositores, las obras surgirían en cuanto hubiere un teatro que se nutriese únicamente de obras líricas. El problema ha de resolverse, debe resolverse y se resolverá. ¿Cómo?

Con alteza de miras, con unidad de criterio y visión de conjunto; con espléndida fecundidad, no buscando, por ejemplo, en las obras su centésima representación, sino que el éxito de una obra deje paso a otro estreno y a otro Teatro lírico exponente de valores revelados; con organización y administración, con pureza en la intención y con pureza en la realidad, con honradez artística y con honradez integral; y no olvidemos cuán heterogéneos son los elementos que constituyen el armazón del teatro lírico, para cuidar de su independencia y de su libertad, independencia y libertad que, ¡oh paradoja, pero es infalible!, serían base de unidad y de grandeza.



EL PADRE JOSE MIGUELEZ

Por J. MARTINEZ

La vida del P. Miguélez —que se extingue silenciosa y dulcemente en la Residencia de Buena Dicha, de Madrid, el día 10 de julio de 1944— es de las que nos dejan luz para un comentario largo y persistente, y resulta vano empeño pretender hablar de ella en escasas líneas. Vida de abnegada labor como evangelizador, compositor, organista, filólogo, gregoriano... Alma verdaderamente escogida, con un corazón lleno de afectos y de bondad, ha de legarnos, como la más preciada enseñanza, esa admirable lección de humildad, de sencillez,

sica aparece reflejada en su niñez, había de ser aprovechada por el P. Armengol cuando José Miguélez entra, en octubre de 1906, en la Orden de la Merced. Prueba las magníficas dotes del alumno el hecho de que ya en 1907 lleva el P. Miguélez la dirección de la Schola Cantorum de Sárria. En el año 1908 es trasladado a Poyo, en cuyo Monasterio comienza su intensa campaña de solfeo y canto gregoriano con sus compañeros. Y tan magnífica es la labor del P. Miguélez con la Schola Cantorum de Poyo —«la Atenas mercedaria de la Provincia»,



El Padre Miguélez en una actuación de su magnífica SCHOLA.

de modestia, virtudes que en todo momento rodean aquella gigantesca labor, y que hemos de encontrarlas en su tránsito. Porque en silencio le llevó Dios, como él, en silencio, le ofrendó su misión magnífica en el mundo. Con esa sencillez de alma «que iluminó con sus pasos el camino del cielo», así recogió los eternos triunfos lejos de «su» Monasterio de San Juan de Poyo, dispuesto ello por Dios para no quebrar, con tributos obligados, el predicado de santa humildad de su siervo. Tránsito consolador, feliz y ejemplar, como su vida, el de este —como le llanó nuestro gran Turina, su maestro— «Misionero de armonías y de virtudes».

* * *

La tierra de Mellid vió nacer un día —15 de enero de 1891— en su pueblo de Santa María de Barazón Grande a José Miguélez Pampín, destinado a engrosar la lista de mercedarios ilustres. Una interesante fotografía nos lo muestra, niño todavía, colaborando en la Banda de Música de su pueblo, de la que su padre era director. Y esa buena disposición e inteligencia que para la Mú-

como dijo el entonces Provincial P. Serratososa—, con tal entusiasmo siguió su campaña —ardua labor en un ambiente lleno de dificultades—, que a principios de 1909, un año después de su llegada a Poyo, ya se pudo presentar el Coro con la *Misa «Pontificatis»*, de Perosi, seguida luego de otras páginas del mismo autor, y muchas de Ravello, Bottazzo, Cicognani...

El éxito anima al P. Miguélez a intensificar el trabajo en pro del gregoriano, del que fué un verdadero apóstol. Constante, con la fe sublime de realizar cuanto se propone, con ese poder de voluntad puesto en la obra en que cree, comienza su labor inculcando a sus hermanos de comunidad el estudio del «nuevo» arte. El fruto de aquella labor es admirable. A la justa admiración de propios y extraños se expone hoy este legado valioso del P. Miguélez...

Trasladado a Madrid en 1919, el P. Uribe, que gobernaba aquella Residencia, animó al P. Miguélez a que buscarse profesor. Es cuando se dirige a Falla, que en la imposibilidad de atenderle le envía a Turina. Acogido

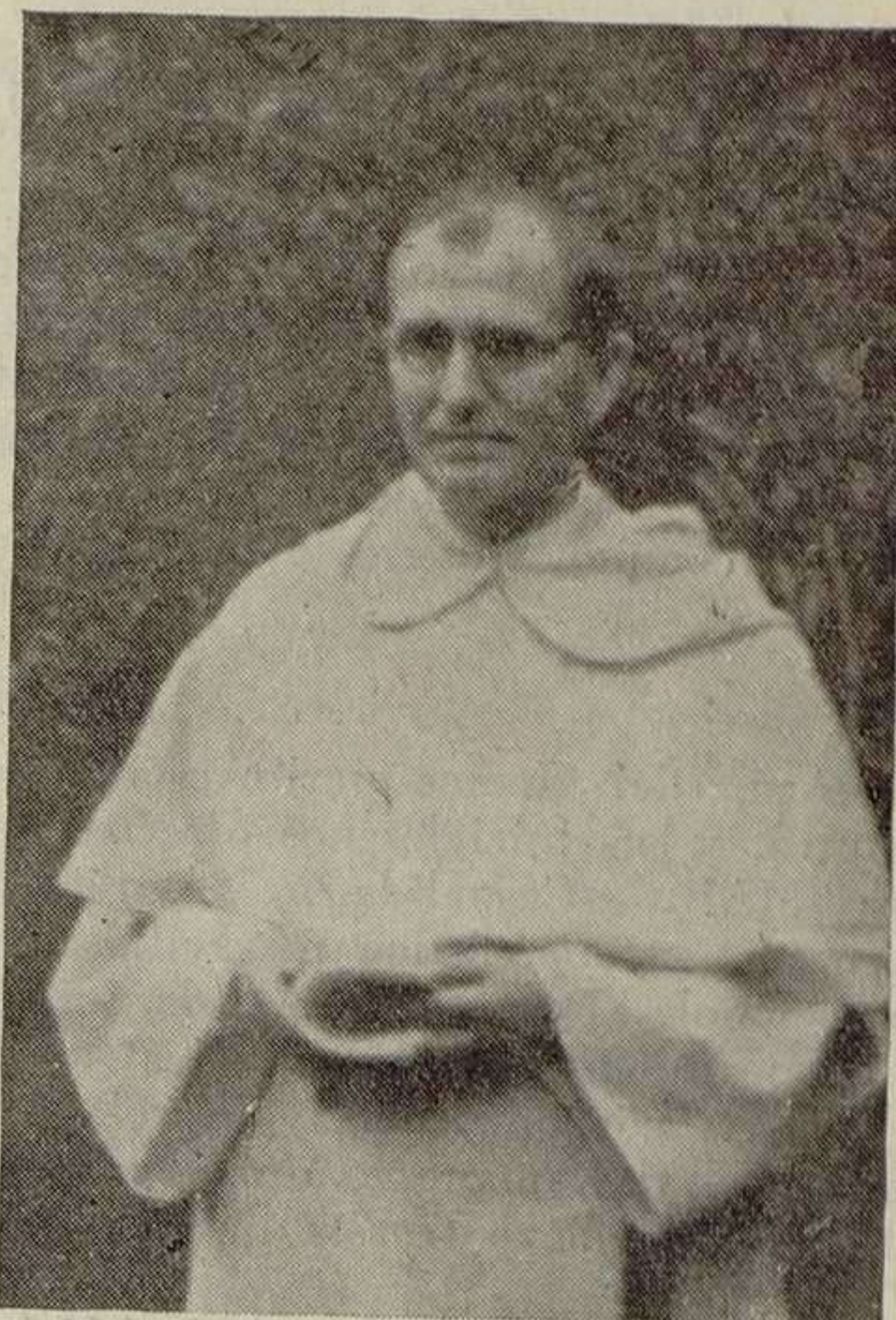
con todo interés por el ilustre compositor, estudia con él, durante seis años, Armonía y las demás ramas de Contrapunto, Fuga, Composición y Orquestación. Luego, con el Maestro Busca de Sagastizábal, se dedica al estudio del Canto y Declamación. Comienza ya entonces a publicar buen número de obras en la Revista *La Merced*, y por cuenta de las casas Unión Musical Española y Fuentes y Asenjo.

En 1934 es trasladado de nuevo a Poyo. Viene a ponerse al frente de la Schola Cantorum de este Monasterio y a ejercer los cargos de Profesor de Sagrada Escritura, Lenguas y Música. Trae en su bagaje el archivo que el gran organero alemán Alberto Merklin le ha legado. Este archivo, que fué estímulo de la voluntad del P. Miguélez y que ha servido para ofrecernos, más ampliamente, otro aspecto de su infatigable laboriosidad. En la organografía, que llega a dominar sabiamente, se nos muestra como inestimable innovador y asesor, y son interesantes, no sólo sus trabajos, sino los estudios que le acogen diversas revistas españolas y extranjeras. Es cuando nace y se desarrolla en él la idea de construir un órgano eléctrico para el Monasterio de Poyo, y que, bajo las bóvedas augustas de aquel templo, hablará majestuosamente, como él quería, ese idioma universal «con que la tierra canta las grandezas del cielo».

Hemos de admirarle entonces como el iniciador principal del canto religioso del pueblo, uno de sus más grandes ideales, siendo su labor intensa y provechosa. Como notable etimologista, dominando no sólo las lenguas obligadas, latín y griego, sino también árabe, hebreo, siríaco, caldeo, sánscrito, y las modernas: alemán, inglés, francés, italiano, ruso, chino... Con amplios conocimientos de electricidad, como colaborador de esta especialidad en revistas nacionales y extranjeras. Como colaborador igualmente, y asiduo, de *España Sacro Musical* y de *Tesoro Sacro Musical*, siendo notables sus artículos sobre los villancicos, armonía, canto gregoriano, «Motu proprio» y composición musical.

Pero más profundamente hemos de admirarle en el aspecto musical, en donde la figura del P. Miguélez adquiere extraordinario relieve. Una visita a la celda 48, destinada para él en el Monasterio de Poyo, nos da idea de la gran parte que la Música ha tomado en la vida del P. Miguélez. Admiramos su magnífica biblioteca particular, en donde, junto a obras de filosofía, sagradas escrituras, electricidad y organografía, ocupa lugar preferente la Música en todas sus numerosas representaciones. Autores antiguos y comentadores modernos, en diversidad de idiomas. Todas las escuelas y todos los períodos, desde los maestros del XVI hasta nuestros días, avaloran aquel archivo magnífico. En libros, sobre su mesa de trabajo, junto a su interesante correspondencia, encontramos infinidad de notas, estudios y borradores, que luego habían de hallar forma definitiva. Y aprovechando todos los huecos que la habitación deja «disponibles», está su gran producción, que manos hermanas catalogan cuidadosa y cariñosamente. Llegan a 300 las páginas musicales en donde el P. Miguélez nos dejó su riqueza de imaginación inagotable. Profundo, fácil en evocaciones e inspiración, llega a expansionarse y se asocia a las ideas para realizarlas felizmente. Sus obras son nobles, como su vida. Palpitan en ellas sus eternos ideales, sus sentimientos. He ahí sus cantos de suavidad mística, piadosos; motetes, misas, salmos, himnos, villancicos, cantos misionales, cantos populares armonizados... Acaso el período más intenso de producción se inicie en 1939, cuando el actual director de la Sociedad Coral Polifónica le hace petición de «alguna» obra para el archivo de aquella Entidad. Y al lograr la Polifónica llevar en sus programas dos páginas —cantos de la tie-

rra— de adorable encanto, es cuando el P. Miguélez emprende su trabajo con más entusiasmo y fervor, si cabe; es cuando comienza a trabajar para gran orquesta y orquesta de cámara. De esta época son el *Libérame*, que dedica en memoria de José Antonio, y la *Misa «Cantemos Dómino»*, que dedica a su maestro Turina. Su obra



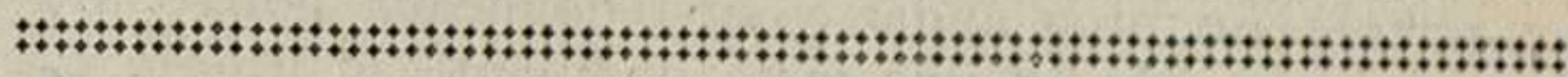
El Padre Miguélez pocos años antes de su muerte.

mejor está inédita, y deja sin terminar varias *Misas* y en bosquejo la armonización de varios cantos populares gallegos.

* * *

Grande es el dolor de todos ante la desaparición del P. Miguélez en el momento de mayor intensidad en su labor. Pero grande también ha de ser el fruto si meditamos en torno a la figura que hemos perdido. Y porque entre los resplandores del Cielo ha de seguir encauzando nuestros pasos, y porque su vida queda como modelo en donde otras vidas puedan formarse, Dios, Luz de Verdad, iluminará el camino de los discípulos del P. Miguélez en su misión de continuadores y realizadores de su obra. Que su lección, su admirable lección, sea recogida por todos, como el mejor homenaje hacia el hermano y amigo fallecido...

Así vivirá siempre en nosotros, más amado de todos...



VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACION

Pianos, Autopianos. Armoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

LA MÚSICA Y EL MAR

Por ARTURO MENENDEZ ALEYXANDRE, crítico musical de Radio Barcelona

Trabajo radiado por el micrófono de Radio Barcelona

¿Podría decirse algo nuevo de las relaciones y analogías que existen entre la Música y el mar? Seguramente no; pero ello no puede impedir a un músico entregarse a una divagación, puramente imaginativa, sobre este tema seductor e inagotable.

La música se compone de tres elementos:

Melodía;
Armonía y
Ritmo.

Pero, ¿qué sucede? Hemos escrito estas palabras una debajo de otra, y sus iniciales nos ofrecen en acróstico la palabra MAR. ¿Casualidad? ¿Artificio? ¿Quién sabe! Claro que este acróstico maravilloso sólo existe en lengua española. Pero, ¿acaso cada idioma no encierra en su morfología y en su fonética todo un mecanismo de ocultas concomitancias, de relaciones misteriosas, que por azar humano, o quizá por designio divino, constituyen la clave secreta de profundas revelaciones?

Sí. MAR es el acróstico-síntesis de la Música, porque en él están la Melodía, que es la Belleza, o perfección de lo físico; la Armonía, que es la Bondad, o perfección de lo espiritual, y el Ritmo, que es la Verdad, o perfección de lo mental. Echemos, pues, a volar la fantasía, y en ese ámbito sin ley ni responsabilidad tratemos de descubrir las analogías que existen entre el mar y la Música.

RUTA

El mar es el gran camino sin caminos; la ruta universal sin lindes ni jalones, y la Música es precisamente eso mismo: ilimitada palestra para el libre viaje de la expresión, donde cada punto es la encrucijada de rutas infinitas. Wagner, Ravel y Strawinsky navegan por la música como Ulises, los Vikings y Colón por los océanos, y descubren nuevos paisajes y nos traen nuevos tesoros.

Por el mar se desliza la nave como por la música el violín. ¿No tiene algo de nave el violín con sus cuerdas, su puente, su proa audaz y su redondeada popa? Ambos van trazando en una masa ondulante su propio camino, su efímera estela; cinta fosforescente que se desvanece, y resonancias que se extinguen en pocos segundos. Ambos miran arriba para guiarse, que estrellas e inspiraciones están siempre en lo alto, y no hay brújula en la Tierra sin Dios en el Cielo.

FORMA

Mar y música son amorfos, y por ello los únicos que nos pueden dar una vaga y pálida idea de lo que debe ser el infinito. Son las únicas fuerzas que, a través de la materia, alcanzan un plano libre, de contornos precisos y de dimensiones. Sus lindes jamás son definidas. En la playa dócil, el flujo y reflujo trazan un secular SI-NO, ley de péndulo, de respiración. Allí están la gracia de Schubert y de Chopin. En el acantilado, la lucha titánica e inacabable de lo dinámico contra lo estático. Agua blanda y flexible, que desgasta y quebranta, al fin, la

roca impasible y dura. Allí están Beethoven y Wagner cantando las imponentes tormentas de la Naturaleza, reflejadas, como salpicaduras, en las tormentas de sus almas apasionadas.

Alta mar y alta música: ¡máximos horizontes posibles del espíritu!

Tierra es geometría (*ge*, significa tierra, en griego). Mundo de aristas, ángulos, planos y figuras concretas. Mundo duro y rígido; mundo para la pintura y la escultura, que carecen de movimiento (suprema aspiración del arte); mundo de la forma y del lenguaje concretos. Mar es música. Reino de la curva sin ley. Mundo blando y flexible, para la música, que se mueve como la vida. Mundo abstracto, de lenguaje inconcreto y sugeridor; movilidad eterna, inquietud, perlas, ajimeces, estalactitas, chispas, flores, vitrales, celosías, estrellas, encajes...

PAISAJE

También el mar (el mar puro, sin mezcla de tierra) se vale, como la Música, de tres elementos para componer sus sinfonías-paisajes: Agua, Aire y Luz. Imposible obtener con otros tres elementos cualesquiera mayor riqueza de gamas, matices, fantasía y emoción. ¡Alta mar! Sinfonía cromática multitonal, en la que duermen, despiertan, cantan y se sumergen Chopin, aristocrático; Grieg, agreste; Beethoven, sensual, y Wagner, metafísico.

El sol sobre el mar dibuja una espada flamígera, cuya punta siempre nos alcanza, dondequiera que flotemos. Así, el sol del genio hace rielar en la música una espada ondulante que nos hiere en algún rincón ignoto del alma.

TIEMPO, ESPACIO Y MOVIMIENTO

El mar se mueve en el espacio. La Música se mueve en el tiempo. La Danza es su síntesis estética, porque existe en el tiempo, en el espacio y en el movimiento, y es la máxima expresión del Ritmo, sin el cual no existirían el mar ni la Música. El mar y la Música son la Belleza en eterna busca de una postura o forma definitiva. Ambas existen con un ritmo demasiado veloz para nuestra mente concreta; por eso su lenguaje resulta abstracto. Los ojos se deslumbran; el oído no se sacia. Ambos captan con demasiada lentitud para poder descifrar sus mensajes, y sólo nos transmiten una emoción compuesta de intuiciones y de ansiedades. Las íntimas ondulaciones del mar y de un poema sinfónico no son perceptibles. Nuestros órganos receptores son demasiado pesados para capturarlas. Esas ondulaciones de forma-emoción se componen de instantes a cuya dimensión ultrahumana somos insensibles. Existe una belleza estática individualizada, en cada gota de agua como en cada nota de la partitura, demasiado fugaz para que podamos tener conciencia de ella. Y sólo captamos la belleza dinámica resultante de su rápida sucesión.



VIDA

Las artes plásticas, hijas de la Tierra, son forma; la forma es el movimiento detenido, es la muerte. Tomar forma es morir. La Música y el mar son movimiento continuado, o, lo que es lo mismo, Vida. No existe la vida material humana sin el agua, ni la espiritual sin la Música. Ambas, como la Vida, son incansables; por eso no se secan ni se pudren. Toda escoria humana, material, va al mar; ¡pero el mar siempre es puro! Toda escoria humana, mental, va a la Música; ¡pero la Música siempre es pura!

HORIZONTAL Y VERTICAL

El mar y la Música existen y se desarrollan en la horizontal. Ambos son planos ondulantes, ya con tersuras de plata bruñida, ya con volantes crestas coronadas de agudas espumas. Ambos se engendran en la vertical. El agua del mar se escapa de sí misma en vaporizaciones invisibles, satura el aire y se remonta al azul, donde se condensa para formar el arpa multicolor de la lluvia, que fecunda la Tierra y la rodea con sus brazos-ríos y la perfuma con ese divino olor de vida, plácido y sensual a un tiempo, que se llama «olor de tierra mojada». También la Tierra envía algo a las alturas; la Tierra exhala su música. De los paisajes, de las patrias, de cada montaña, de cada valle, se desprende y se eleva a lo alto un efluvio de su propia alma, una esencia de razas, faunas y floras, un licor de cunas y de tumbas, como si un instinto mágico le guiase, en retorno, a su origen. Y allí se mezclan, y condensan, y olvidan sus antiguas fronteras, se unifican y se convierten en esa lluvia fertilizadora del espíritu que se llama Inspiración.

Y así, la Vertical que engendra y la Horizontal que perpetúa, forman la Cruz de cuanto existe. Y así, es eterna esa cadena mágica, fecunda y sin fin a que está sujeto todo lo creado.

ARQUITECTURA

Mar y Música son arquitectura dinámica. Constructores de catedrales y palacios infinitamente breves; de ciudades-instantáneas y montañas-relámpago; de estructuras geométricas multidimensionales, que se transmutan unas en otras. Si toda la vida de un hombre pudiese condensarse en unos minutos, sin dejar de ser inteligente y consciente, ¡qué mundo absolutamente nuevo, de maravilla, hallaríamos en el mar y en la Música, que existe sin que lo gocemos!

¡Qué éxtasis y meditaciones nos sugeriría la contemplación de las opalinas avenidas, las irisadas grutas y las montañas traslúcidas del agua rota y la espuma lenticular! Ver el inacabable estallido de una burbuja; la indefinida metamorfosis de una celosía acuosa; la masa maciza y violácea de una columna líquida, convertida poco a poco en palmera de nácar pulverizado.

Vivir eternidades mientras el arco del violoncelo recorre, en toda su longitud, una cuerda, y recoger los infinitos matices que palpitan en la, para nosotros, efímera vida de una corchea. Sentirse encarcelado entre las tres notas de un acorde perfecto y oscilar entre ellas para oírlas separadamente. Viajar por los arcos irisados tendidos entre un sonido fundamental y sus armónicos. Acumular los recuerdos de mil emociones mientras una nota atacada en fortísimo se aleja hacia el pianísimo, como un huracán que se apacigua. ¡Vivir toda una vida mientras se desarrollan las diecisiete notas del «Preludio» de Parsifal; medir los abismos y las cumbres de los pensamientos que las separan y poder traducir su oculto significado...!

En la arquitectura del mar y de la Música descubriamos un nexo sutil que existe, sin duda, y que Goethe intuyó cuando dijo que la arquitectura era música congelada. Un nexo que existe entre todas las cosas creadas, sin que podamos reconocerlo, porque nuestros sentidos son imperfectos y nuestra conciencia de las cosas demasiado lenta.

Pero, ¡qué importa! La Naturaleza nos ofrece siempre una posibilidad de escapar a nuestras humanas limitaciones, y la fantasía nos abre las puertas de un amplio horizonte, en el linde mismo en que la razón pura declara su impotencia para llegar más allá.

Nuevo Director de RITMO

A pesar de las incesantes gestiones que durante más de un año se han venido realizando para que la dimisión del insigne musicólogo Rvdo. P. Otaño —motivada en sus muchas ocupaciones— fuera retirada, no se ha logrado ese vehemente deseo, y el Consejo de Administración se ha visto obligado a nombrar para sustituir al sabio músico al Sr. Rodríguez del Río, fundador y alma de esta Revista, cuya relevante personalidad no precisa de presentación alguna.

Al dar cuenta de este nombramiento a nuestros lectores, nos interesa hacer constar que las inspiraciones, criterios y decisiones no dependen, ni han dependido nunca, de la Dirección, sino de los mismos Estatutos por los que desde 1929, fecha de su fundación, se rige RITMO. (N. DE LA R.)

Geometría de la Música

POR

DON ADRIAN MARGARIT

INGENIERO

Volumen de 15 x 21 cm. de IX + 166 páginas, ilustradas con 59 figuras originales y encuadernado en tela. Ptas. 20

EDITORIAL MANUEL MARIN

PROVENZA, 273 :: BARCELONA

Curiosa exposición de ideas absolutamente nuevas en Ciencia Musical, tanto desde el punto de vista de la Armonía y de la Teoría Musical como en lo que se refiere al mecanismo de la audición e interpretación de los sonidos; aplica para ello el autor métodos gráficos que facilitan mucho la comprensión de esas materias y las pone al alcance de quienes posean conocimientos elementales de Física y de Teoría Musical.

FOLKLORE CASTELLANO

Por A. M.

Es costumbre en las bodas de los pueblos de la provincia de Segovia reunirse familiares y amistades uno o más días a comer en compañía para celebrar el acontecimiento matrimonial; y entre otras costumbres me-

se hace sin levantarse los comensales de la mesa, estando sentados los novios al lado de los padrinos y sus familiares más representativos. Para empezar, tiene un tema musical, que lo ejecuta primeramente con unos

"El Ofertorio" Canto de boda

Tomado al oído en varios pueblos de Segovia

(M=87♩) DULZAINA

SIEMPRE EL MISMO RITMO

La ma dri naes u - na
ro sa y el pa dri no es un eta vel
y la no vias un es pe jo quel no vio se
mi raen el flo res ca be na yael Dios que te sus
ten ta vue le la pa lo mi ta bien
pue de vo lan los se ño ves pa dri nos bien
que don pa gan

(M=150♩) ESTRIBILLO

recedoras de conocerse (y a punto de extinguirse si no se sale pronto en su ayuda), se encuentra esta de que me ocupo.

El primer día, después de la comida, existe la costumbre llamada del «Ofertorio», que se realiza con la seriedad de que es tan peculiar Castilla para esta clase de actos. Consiste en que cada asistente aporta su voluntad para ayudar a los novios económicamente, y esto

compases solo el tamboril; después entra la dulzaina, tocando los temas que se detallan, y terminados los temas de dulzaina, varias mozas asistentes a la boda cantan el canto que sigue a los temas de dulzaina y tamboril.

Después de terminar las mozas, vuelven otra vez la dulzaina y tamboril a repetir los mismos temas, alternando los mozos y dulzaineros sucesivamente, y continuando de esta manera distintas estrofas, que suelen ser

la apología de la novia, y pasando una bandeja a los concurrentes, hasta que terminan de depositar lo que crean conveniente.

ALGO SOBRE EL CARACTER MUSICAL DE ESTOS CANTOS

Es muy frecuente en los cantos castellanos que resuelven en la tónica mezclar el tono menor con el mayor, o viceversa; también hay gran número de ellos que resuelven en la dominante, alternando con la sexta mayor y menor, siendo una mezcla de las escalas natural y dórica, pues, en sentido descendente, al resolver, lo hace casi siempre por grados conjuntos con la séptima menor y sexta mayor. Hay otros que resuelven en cadencias rotas; y en cuanto a la medida, este canto de que me ocupo, a pesar de darle al lector acompasado para la mayor proximidad de su medida, es más bien, en cuanto a lo que se refiere a la parte que cantan las mozas, de carácter libre, pues rara vez, oyéndolas cantar por separado, coinciden en la medida, sin que por eso pierda en nada su verdadero carácter; sin embargo, como el lector podrá observar, lo que se refiere a dulzaina y tamboril es de ritmo bien determinado.

JOAQUIN PENA

Con aflicción profunda redacta RITMO esta necrología. Joaquín Pena falleció en Barcelona, su ciudad natal, el 25 de junio pasado, a los setenta y un años de edad, pues había visto la luz el 1 de marzo de 1873.

Su vida fué, desde temprana juventud, un incesante modelo de amor a la Música, en cuyas aras quemó incienso con alteza de miras y culto al ideal jamás amortiguados.

Pena terminó la carrera de abogado a los dieciocho años de edad, mas sus amores no fueron para la jurisprudencia, sino para el arte. Aunque interesado sobremanera por la literatura, cuyo movimiento seguía con pasión, su atención máxima, sin desfallecimientos ni eclipses, recayó sobre la Música, lo que le hizo emprender muchos viajes por Europa, y especialmente por Alemania, pues le atraía el faro luminoso de Bayreuth durante la celebración periódica de los Festivales wagnerianos.

Tenía Pena una devoción insuperable por las doctrinas estéticas y la producción artística de aquel cerebro cuya obra abarcó desde *Las Hadas* hasta *Parsifal*. Ello se manifestaba de muy diversos modos, ya que su papel no era el de mero contemplativo. Como figura destacadísima de la Asociación Wagneriana, fundada en Barcelona a principios del siglo, escribió críticas y apologías en revistas y diarios barceloneses; tradujo en verso adaptado a la música todos los textos literarios de esos dramas líricos, algunos de los cuales incluso aparecieron adosados al pie de los pentagramas vocales en varias partituras: *Tannhäuser*, *Lohengrin*, *Tristán e Isolda*, *Maestros Cantores* y *Parsifal*; asimismo publicó traducciones de varios libros que representaban a la sazón lo más solsa-

saliente de cuanto se escribía sobre Wagner en idiomas extranjeros.

Su labor no se detuvo aquí, sin embargo. Porque además hizo traducciones rítmicas de innumerables obras, lo cual revela una gran ductilidad, un gran eclecticismo y una gran comprensión. Baste decir que entre las producciones suyas de tal índole figuran cinco óperas de Mozart, tres de Rimsky-Korsakoff, dos de Gluck, de Richard Strauss y de Veingartner, y una de Spontini, Charpentier, D'Indy, Debussy, Mussorgsky y Smetana. Además tradujo los libretos de célebres oratorios puestos en música por Haydn, Mozart, Schumann, Berlioz, Honegger y Kodaly. Asimismo su pasión por el «dieder» culminó en las traducciones del *Cancionero selecto*, constituida por sendos volúmenes dedicados a Beethoven, Schubert, Schumann y Fauré, más otro con 40 cantos espirituales de J. S. Bach.

Su labor crítica tuvo máxima expansión en las planas musicales de *La Publicidad*, cuya colección de cien números, cerrada en 1920, abarca los más variados aspectos, desde el crítico al biográfico, y desde las efemérides hasta la anécdota, nutriéndose también con aportaciones de plumas ajenas, pues jamás sintió este gran musicógrafo ningún temor de los inspirados por la envidia y el endiosamiento.

Bajo otros aspectos, influyó Joaquín Pena poderosamente en la vida musical de Barcelona. Y en estos últimos años de su vida estaba entregado plenamente a una labor magna, patrocinada por la Editorial Labor. Esta Casa le encomendó la publicación de un Diccionario Musical cuyo mérito pudiera igualarse con el de los mejores que existen hoy. A tal fin seleccionó Pena las mejores fuentes informativas (no sólo léxicos de otros países, sino revistas variadísimas), por serle tan familiares los idiomas alemán e inglés como el francés y el italiano. Y en ese trabajo suyo tenían también una participación destacadísima los datos e informes referentes a España, por lo cual obtuvo colaboraciones preciadísimas. Tal obra está hoy a medio hacer; pero cuando quede ultimada, el nombre de Joaquín Pena resplandecerá allí, puesto que él, con su perspicacia fina, esclarecida inteligencia y grandeza de corazón, marcó la pauta, y quienes la prosigan se limitarán a seguir el camino allanado por él con tanto entusiasmo y devoción.

La muerte de Joaquín Pena produjo gran pesar al conocerse. Y RITMO se asocia de corazón a ese duelo.

CASA DAVID

PIANOS

DEPORTES

San Bernardo, 26 -- GIJON



En febrero de 1930, cuando Pablo Sorozábal acababa de cumplir treinta y dos años, RITMO daba a conocer a España la primera biografía del ilustre músico vasco, pleno de inquietudes y de ilusiones artísticas. Aquella biografía terminaba con este sustancioso comentario:

«...pero Pablo Sorozábal tiene marcado el camino de su vida artística. Su admirable *Capricho español*, sus composiciones descriptivas *Mendian* y *Txistulariak*, sus *Variaciones sobre un canto popular*, su *Suite vasca* para orquesta y coros, sus *lieders* para soprano, para tenor, para bajo y para barítono, modelos de púlcritud compositiva; los coros para voces mixtas y voces vasca-tibia, y su música clasicista para instrumentos de cuerda le colocan en la trayectoria de los maestros. Y hay más: Sorozábal, en su deseo de colaborar en la obra de reconstrucción del teatro lírico español, se encamina al teatro, para el que tiene ya terminada una opereta sobre temas rusos: *Katiuska*, en la que se destaca su firmeza compositiva, desarrollada sobre temas melódicos hábilmente escogidos, y que han de servir para que el público comience a asimilarse composiciones de recie-

Hablando con Pablo Sorozábal

dumbre que le preparen para más lejanas empresas en la edificación de nuestro teatro. Agil en la armonización y elegante y progresivo en los procedimientos orquestales, Pablo Sorozábal es de los artistas que triunfan desde el primer momento. Y no corremos aventura al hacer esta afirmación, nacida de nuestro convencimiento y de la admiración que sentimos hacia la obra de este joven músico...»

* * *

Catorce años han transcurrido, y la colaboración del maestro Sorozábal en la reconstrucción del teatro lírico español ha sido espléndida, a pesar de las barreras casi infranqueables que cierran el camino al compositor.

Al éxito de su *Katiuska* han seguido los éxitos de *La del manojo de rosas*, *La tabernera del puerto*, *Black el payaso* y, últimamente, *Don Manolito*, obras que han venido a enriquecer nuestro teatro lírico.

La doble personalidad artística del Maestro Sorozábal —compositor y director de orquesta—, su valor representativo de la música nacional, nos ha arrastrado a acercarnos a él para hacerle vibrar en declaraciones que son de una firme, patriótica y severa sinceridad.

* * *

Al penetrar en el despacho del maestro, le sorprendemos trabajando, y el compañero fotógrafo Araceli le ruega pose para tirar una placa como recuerdo de nuestra visita, y yo le hago, sin preparación alguna, esta primera pregunta:

—¿Qué impresión le causó el éxito inicial como compositor lírico?

—Tremendo —me contesta—. Verá. Yo, director de la Grotrian Steinweg-Orchester, sustituto de Golschmann en la dirección de la Orquesta Sinfónica de Bilbao, enamorado con el cerebro y el corazón de los grandes compositores clásicos; yo, autor de sinfonías, cuartetos, «suites», variaciones, etc., etc.; yo, repito, consideraba que no había más música que la de Beethoven para arriba. No quería descender de lo más alto en que me encontraba. Por otra parte, desde mi juventud no oí más que desdeñar a los críticos nuestra producción musical. Nada tenía valor artístico. Todo tenía que desaparecer, y se hacía una atmósfera tan antiespañola, que nuestros compositores huían de toda idea musical que tuviera rasgos propios, y así surgieron los jóvenes compositores de estos últimos años, descarriados, queriendo ser universales, sin nacionalismo. Cuando decidí descender de las

nubes artísticas en que me encontraba, atraído por la realidad material de la vida, sufrí el mismo sonrojo que sufre la mujer honrada al apartarse de la virtud...

—¿Y qué le sucedió entonces?

—Pues sucedió que después de mi primer éxito en *Katiuska*, que tanto sorprendió al público y a la crítica, la cual esperaba una partitura sin sustancia teatral, establecí un fuerte contacto con la tradición musical, y mi sorpresa fué enorme al estudiar a Barbieri, a Chapí, a Giménez, a Bretón, al mismo Chueca, y me llené de gozo y sentíme puro, sin culpa de pecado, ya que en el género lírico, chico o grande, caben obras del más alto valor artístico; y fué entonces cuando nació en mí el más profundo patriotismo y la más apasionada atracción a la tradición musical española.

—¿Y eso por qué?

—Porque con toda la responsabilidad de mi personalidad le aseguro que lo único —fíjese que digo lo único— que tiene algún valor musical entre todo lo escrito en España, está en el género chico y en el sainete.

Y al terminar de pronunciar este vibrante y, al parecer, desconcertante juicio crítico de la obra de nuestros líricos clásicos, el Maestro Sorozábal, como si estuviera ante una cátedra de composición y de formas musicales, va analizando algunos fragmentos de nuestras obras más geniales, y creyendo comprender lo que para mí constituye una lección, exclamé:

—¿Entonces toda esta obra sinfónica ha de estar basada en esa tradición española?

—Evidente. Puede anotar esta otra declaración terminante.

—¿Cuál?

—Esta: lo único que tiene valor en nuestro género sinfónico ha nacido de eso, de ahí, de esa tradición, de ese género chico.

—¿Cómo?

—Por asimilación, por saturación española. He ahí el caso Falla, el más portentoso y genial compositor español, el hombre asceta, místico, reconcentrado. Su obra es personal, sus formas sinfónicas únicas y sorprendentes; pero los ritmos, cadencias, modulaciones, todos estos materiales han salido de allí, de la tradición...

—Y dígame maestro: ¿existe crisis de teatro lírico?

—Sí, existe, desde primeros de siglo.

—¿Y en qué consiste?

—Primero, en la falta de afición; segundo, en el exceso de espectáculos y en la falta de su reglamentación jurídica y artística.

—¿Y qué pueden hacer los compositores para resolver esta crisis teatral?

—Pueden hacer dos cosas: una, hacer caso omiso de la situación y seguir produciendo obras sin tendencia comercial, por benemérita generosidad, sacrificándose; y otra, hacer obras para satisfacer al público, y puesto que el pueblo es necio, hablarle en necio.

—Una última pregunta, Maestro: ¿cuál es su ambición artística?

—Mi ambición artística es contar con los medios ne-

cesarios para crear el teatro lírico nacional que exige el honor y la tradición de España.

* * *

La entrevista se ha desenvuelto animadamente, y tan sustanciosa, tan doctrinal, y se han tocado tantos temas relacionados con el teatro lírico y el género sinfónico, que habría para escribir un interesante libro, que bien podríamos titularle «Orientaciones musicales para el compositor español». Para el Maestro Sorozábal no hay más que un medio de reconstrucción musical, tanto en lo lírico como en lo sinfónico; y es que ha de existir una hermandad con vínculos indisolubles entre uno y otro género, hermandad que una, no disgregue, y algo más importante: encontrarnos a nosotros mismos, encerrarnos, si es posible, en nuestra Patria, no tener contactos excesivos con el exterior, contactos que en estos últimos cincuenta años han sido enormemente perjudiciales.

Encontrarnos a nosotros mismos, que quiere decir sentir con vehemencia nuestra alma. El alma de España.

Großer Festsaal im Zentraltheater
Mittwoch, den 19. April, abends 8 Uhr

Konzert

Pablo

Sorozábal

mit dem

Grottrian Steinweg-Orchester

- I. Hans Sitt: Ouverture zu A. Leschivo's „Don Juan d'Austria“, op.
- II. Borodin: Eine Steppenskizze aus Mittelasien.
- III. Pablo Sorozabal: Capriccio Español (apunte sinfonico).
- IV. Dvořák: „Aus der neuen Welt“, Symphonie Nr. 5, E-moll.

Karten zu Mk. 30, 20, 15, 10 (einschl. Steuer) bei G. A. Klamm, Neumarkt 26
Kassa: Josef Peterstrasser, I. Stock, abends an der Kassa.

LA MUSICA EN EL HOGAR

Por GLORIA CLARÁ

Con la misma prodigalidad de las grandes salas de conciertos de toda España, y muy principalmente en Barcelona, donde han sido tantos los conciertos que han tenido lugar esta pasada temporada que nos hemos visto imposibilitados, algunas veces, de poderlos seguir todos uno a uno, de la misma manera han sido pródigas las veladas musicales que, con carácter hogareño, se han celebrado, organizadas por amantes de la Música que se complacen en saturarse de ella en la intimidad de un reducido número de fervientes melómanos, que, como ellos, gozan en captar ese placer espiritual, tan intenso, que únicamente sabe proporcionar la Música con su fuerza emotiva.

De todas esas veladas, deparadas por elementos de exquisita sensibilidad artística, hemos de señalar preferentemente las que con carácter selecto nos ha ofrecido el Instituto Alemán de Cultura, y que si bien no han sido muy numerosas, en cambio, cada una de ellas, por la calidad de los artistas que han actuado y por la alta distinción que caracteriza todas las veladas artísticas que organizan, son recordadas con placer inmenso y señaladas en nuestro largo recorrido de conciertos «entre las que más fuertemente nos han llegado a impresionar». Empezando desde su primera velada, celebrada con motivo de las fiestas navideñas en la Sala de Actos de dicho Instituto, y llegando a la última, en que actuó el magnífico Fiedel Trío de Munich, en la Casa del Médico, han sido todas audiciones en que el verdadero filarmónico ha podido satisfacer sus más exigentes deseos de saturarse de música pura, interpretada maravillosamente por artistas de competente y relevante personalidad.

Citemos, para confirmación de ello, una de estas escogidísimas veladas, que tuvo por intérprete a la eximia «liederista» alemana Gerda Lammers. El «died» encontró en esta magnífica artista la más pura transcripción de los motivos poéticos de Schubert, pues ya desde sus primeras notas su voz irradió una magnificencia tal que toda la espiritualidad schubertiana fluyó en nosotros con el encanto que contiene aquel ferviente «died» al «Todopoderoso», en que la gran humildad del músico poeta de Lichtenthal le sirve para descubrirnos más los sentimientos altísimos de su grande y sencillo corazón. La paz de sus notas, la serenidad impresionante con que saturó el músico todas sus canciones, hablan poco de las infinitas tribulaciones que le agobiaban continuamente, y sí, en cambio, del breve tiempo bello que vivió durante los veranos de 1824 y 1827 en el castillo de Zelesz y en Gratz, y de la gran influencia de la amistad inquebrantable de los inseparables Schober, Vogl, Kupelwieser y von Schwin.

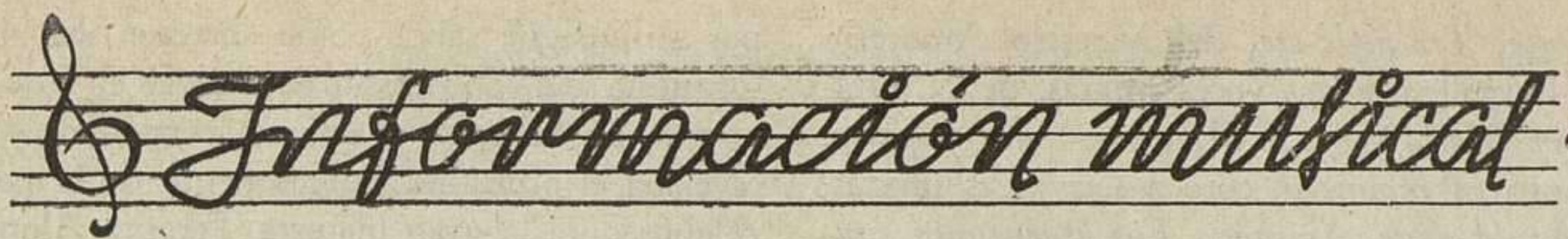
De toda esa producción noble de los grandes artistas, que ha quedado inmortalizada, solamente podemos hacernos cargo por mediación del intérprete; y por este motivo el Instituto Alemán de Cultura, en sus contadas, pero escogidísimas reuniones, tiene especialísimo empeño en proporcionar a sus invitados intérpretes de competente capacidad musical, y principalmente muy sensitivos, lo que hace que sus veladas no puedan ser olvidadas fácilmente... La impresionante voz de Gerda Lammers grabó fuertemente en nosotros toda la suavidad del *Sueño de primavera*, *Cantar sobre el agua*, *Amor incesante*, *Vuelan hacia ti mis pensamientos...*, y donde la inspiración de Schubert terminaba, el eco de la magnífica voz de la cantatriz, emocionada profundamente por el alma que ponía en todas las obras que ejecutaba, re-

percutía armoniosamente en lo más hondo de nuestros corazones. El profesor Gerhard Puchelt le acompañaba al piano, y a su cargo corrió la segunda parte del concierto, interpretando el *Andante con variaciones en fa menor*, de Haydn, y la *Sonata patética*, de Beethoven; de la valía de este artista nos hicimos cargo anteriormente, en la segunda reunión que nos ofreció el Instituto Alemán en sus salones, al presentarnos al magnífico concertino de la Orquesta Filarmónica de Berlín, Gerhard Taschner.

Vino también en febrero el eminente compositor Karl Winkler, profesor de la «Reichshochschule für Musik», de Viena, acompañado de la cantatriz Erna Schlüter, de la Opera del Estado, de Hamburgo. Se interpretaron composiciones modernas, todas de Karl Winkler: tres «lieders» de fuerte tendencia romántica, sencillamente deliciosos. Una *Sonata* para piano, tocada por el propio compositor, con lo cual pudimos apreciar las grandes facultades que como pianista también posee el profesor Winkler, por la técnica irreprochable y limpiísima matización con que nos expuso su *Sonata*; los seis «lieders» que nos cantó Schlüter en la última parte del programa, inspirados sobre poesías de Goethe, fueron maravillosos, por la riqueza melódica de sus líneas, manifestando con ello ser Winkler músico muy expresivo.

De interés notorio fué también la conferencia musical dada por D. Carlos Suriñach Wrokona, Meisterschüler de la Academia Prusiana de las Bellas Artes, de Berlín, que disertó sobre el tema «Tradición y evolución de la Música española», acompañada esta conferencia de interpretaciones musicales al piano por el mismo conferenciante, el cual tocó una *Sonatina* de su composición y acompañó al propio tiempo a la cantatriz Ena Suriñach en las *Tres canciones*, también suyas, que dió a conocer al auditorio.

Y finalmente, clausurando estas tan selectas sesiones, nos ofreció el Instituto Alemán un concierto de música gótica y del Renacimiento, a cargo del Fiedel Trío de Munich. Excepcional concierto este último, en que gozamos indescriptiblemente con la música que, de los instrumentos tañidos con arte perfectísimo, lograron los componentes del conjunto, Franz Siedersbeck, Beatrice Dohme, Erich Wilke y el barítono Ernst Haase. Con la sonoridad maravillosa de su instrumentación: violas (alto, tenor y contratenor) y el órgano, de modelo antiquísimo, de la época del Renacimiento, contribuyeron con su dulzura a la impresión gratísima que nos causó este concierto. Oímos música desde los años 1100 hasta 1500, e inspirada, de los cancioneros de Glogau y Foerster, entre otros varios, y de maestros españoles del siglo XVI, que ocuparon la segunda parte del recital, entre los que figuraban Encina, Herardi, Lagarto y autores anónimos. Así, por esta selección de artistas, que lo son por temperamento y por la rica musicalidad que demuestran poseer, arraigada muy profundamente desde su infancia, y porque el amor y cultivo de la Música es el único fin que persiguen y a la que se entregan totalmente para lograr el máximo perfeccionamiento, las sesiones que gentilmente nos ofrece el Instituto Alemán de Cultura nos auguran de antemano unas horas de convivencia con el más puro y depurado arte, pues, como nadie ignora, por la sólida preparación para la Música que desde la más tierna edad reciben en sus escuelas y hogares todos los niños de Alemania, sus interpretaciones tienen esa belleza y pulcritud que tanto caracterizan sus conciertos.



BARCELONA

El pasado día 23 de julio tuvo lugar en casa del compositor y crítico musical de Radio Barcelona, D. Arturo Menéndez Aleyxandre, una audición íntima, dedicada toda ella a canciones originales del dicho Sr. Menéndez, interpretadas por D.^a Georgette Castegnier de Menéndez y Srta. María Pascual Rabella, acompañadas al piano por el propio compositor.

El programa, dividido en dos partes, se interpretó en la primera por la Srta. María Pascual: dos meditaciones sobre textos de poetas indios, tituladas *El camino* y *Quiero vivir*; canciones españolas: *Madre, unos ojuelos vi* (Lope de Vega) y *El agua menuda* (Augusto Ferrán); cuatro inspiradísimos «dieders» titulados *Rima* (sobre un poema de Rubén Darío); *Segad, Canción de la rosa* y *Saudades* (esta última poesía erótica portuguesa de Antonio Patricio, versión española de Fernando Maristany).

Después de una breve pausa continuó el recital D.^a Georgette de Menéndez con unas bellas canciones de estilo folklórico español, textos de Menéndez, que llevan por título: *La niña celosa*, *La abeja y la barca* y *La nieve*, continuando con canciones de Geishas, folklore japonés, versión francesa de Steinilber-Oberlin e Idetaké-Iwamura; canciones azules (poesías al mar, por Octavio Amortegui), canciones al estilo romántico, inspiradas sobre textos de poesías de Heine, y dos canciones más sobre poemas de Tagore, tituladas: *La amante* y *Amor*, finalizando con un «died» de un inspirado soneto de Lope de Vega titulado *Lucinda*.

Nos asombramos verdaderamente del gran número de «dieders» que tiene escritos el Sr. Menéndez, y de los que sólo pudimos escuchar una pequeña parte de su extenso repertorio, admirando a la vez el gran partido que sabe sacar de las poesías de los grandes románticos, musicándolas deliciosamente y con fuerza emotiva, predominando en todas ellas el profundo conocimiento de armonización y estructura musical con que están escritos.

La velada resultó de un gran interés musical por la originalidad de todas las canciones que se interpretaron, poseyendo para ello muy buenas cualidades las dos cantantes: María Pascual, por su clara y bien modulada voz, y Georgette de Menéndez, por la exquisita y delicada expresión que supo darles a todas ellas.—*Gloria Clará*.

SAENZ-FERRER EN TOBARRA (ALBACETE)

Organizado por la Obra Sindical de «Educación y Descanso», y patrocinado por la Delegación Provincial de la Vicesecretaría de Educación Popular, en honor de los productores, tuvo lugar el día 1 de septiembre, en el Gran Teatro, el concierto del gran concertista de bandurria Sáenz-Ferrer, acompañado al piano por el pianista José Baena.

Cuantos elogios pueda hacer de este eximio artista me parecen pocos, ya que reúne, a la par de un temperamento genialmente conmovedor, unas cualidades de virtuosismo verdaderamente maravillosas.

El programa, seleccionado perfectamente, a base de Gluck, Mendelssohn, Mozart, Schubert y nuestros clásicos Albéniz, Tárrega, Chapí y Sarasate, fué interpretado magistralmente, con una dicción perfecta, tanto en los portamentos como en la interpretación, motivo por el cual nos demostró el Sr. Sáenz-Ferrer que posee un dominio perfecto de su técnica, nacido del estudio profundo de su instrumento.

El selecto público premió su labor con verdadero entusiasmo, obligándole a repetir algunos números, además de interpretar fuera de programa el intermedio de *La Boda de Luis Alonso*, de Giménez, y «La Quinta», de Brahms.

También la colaboración del pianista Sr. Baena fué justa y acertada.—*Eduardo S. Morell*.

CERTAMEN DE BANDAS PROVINCIALES EN ALBACETE

Con motivo de las tradicionales feria y fiestas de Albacete se celebró el día 9, en la Plaza de Toros, el Certamen Provincial de Bandas de Música, que, a propuesta del Jurado técnico, obtuvieron la siguiente clasificación:

Primer premio.—Banda Municipal de Tobarra (director, don Eduardo S. Morell), que interpretó el «Intermedio» de *La Venta de los Gatos*, de Serrano, obra obligada, y, de libre elección, *Egmont*, «Obertura», de Beethoven.

Segundo premio.—Banda Municipal de Tarazona de la Mancha; y

Tercer premio.—Banda Municipal de Ontur.

ALICANTE

Año 1944.—Leopoldo Querol, Sáinz de la Maza, los Coros de la Capella Classica de Mallorca y el Fiedel-Trío de Munich (canciones medievales con instrumentos de época) han desfilado por Alicante este año. Hoy, que el adjetivo es abundante hasta llegar al olvido de su significado preciso, no por su uso, sino por su prodigalidad, es obvio unir alguno a los nombres que anteceden, por estar suficientemente acreditados por su labor y por los juicios críticos de quienes tuvieron ocasión de gustar su arte con anterioridad. Labor admirable, sí, pero de alcances que no llegan a perderse en lo infinito del arte, y cuya limitación se hace advertible a los que de la Música esperamos algo más que unas canciones populares o litúrgicas, sean de hoy o de antaño, o la repetición secular de Beethoven, Liszt y Chopin, cuya música, desde la infancia casi, está ya en nuestra intimidad. Insisto; no es en lo diminuto, ni en lo resabido, ni en acrobacias del virtuosismo donde nuestro arte nacional tomará aire de tal y abandonará su aspecto y trascendencia provincianas. Artistas como los citados (excluyo al Fiedel-Trío, por ser extranjeros), piezas de máquina a cuál más perfecta, no formarán nunca un mecanismo vivo y latente en nuestra nación aislados en sus actividades independientes.

Querol ha dado el ejemplo; varias veces ha dejado engarzar la piedra preciosa de su arte en la joya que es cualquiera de nuestras orquestas de conciertos. Hizo labor de conjunto, él, que es quien menos lo necesita por la peculiaridad de su arte pianístico —el más autónomo y completo entre las artes individuales—, obteniendo una resonancia internacional con ello.

La misma o mayor que produciría si unos coros como los de la Capella de Mallorca u otros de los ya existentes, junto con nuestras orquestas de conciertos, organizarasen —si no puede ser con escena, sin ella— un ciclo de música vocal y orquestal de obras de Wagner, Rimsky-Korsakow, Tchaikowski, Strauss, Strawinsky y otros, que, por desgracia, escasamente llegan hasta nuestros oídos.—*Erik*.

BURGOS

Patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, el Orfeón Buralés dió un magnífico concierto en honor de los señores assembleístas del Turismo Nacional.

La primera parte del concierto estaba dedicada al *Cancionero burgalés*, en el que el gran Olmeda recopiló con tanto acierto lo más interesante del folklore burgalés. El Orfeón interpretó, además, diversas obras de Antonio José, Amoreti, Nebreda y Escobar, recibiendo la Masa Coral burgalesa y su director, señor Amoreti, grandes ovaciones.

En la segunda parte, el Orfeón interpretó *Canción del esquileo*,

No vayas sola a la fuente, *Tre-pe-le-tre*, del Maestro Amoreti; *Los gigantones*, canción burgalesa, a seis voces mixtas, de N. Otaño, más una inspirada *Ave María* (siglo XVI) y una *Salve popular*.

En la tercera parte cantó *El molinero*, coro a seis voces mixtas, de Antonio José; *Canción de siega*, Amoreti; *Los gigantones, madre*, de A. García; *Morito Pititón*, coro y cuerpo de baile (danzas), del Padre Ignacio Prieto, S. J.

Terminó el concierto con una típica *Jota burgalesa*, que se ovacionó.

En suma: una fiesta musical muy atrayente, de la que, sin duda, guardarán grato recuerdo los señores asambleístas.—José N. Quesada.

SAN SEBASTIAN

Septiembre.—Organizada por las Delegaciones Provinciales de Educación Nacional y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S., se celebró en la Abadía de San Telmo la Gran Semana Musical de conferencias y conciertos sobre «La Música y los músicos españoles», cuya sesión de apertura fué presidida por el excelentísimo señor don José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional, y la de clausura por el Excmo. Sr. D. José Félix de Lequerica, Ministro de Asuntos Exteriores. Formaban en el público autoridades, figuras de la Música y selecta concurrencia que, llenando la Sala de San Telmo, siguió con todo interés el desarrollo del ciclo.

Las conferencias estuvieron a cargo de las siguientes personalidades: D. Higinio Anglés, que en dos sesiones disertó sobre el «Origen del canto mozárabe y las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio» y «La Música cortesana en la época imperial»; D. José Forns, Catedrático del Conservatorio de Madrid, sobre «La Música profana en los compositores de los siglos XVI y XVII y motivos musicales en el teatro de Lope de Vega»; D. Federico Sopena, crítico musical, sobre «Barbieri y la canción popular española»; D. José Artero, Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, sobre «La canción popular contemporánea»; y el reverendo P. Otaño, sobre «Biografía de Luis de Victoria». La nombradía de los conferenciantes citados era sólida garantía de que los temas que les fueron encomendados habían de ser tratados con la autoridad y competencia tan pródigamente revelados en las sesiones de San Telmo.

Colaboradores del ciclo en ejemplos musicales o audiciones fueron entidades de tanta reputación o artistas tan insignes como María Cid (soprano); Gracián Tarragó (vihuelista del grupo «Ars Musicae»); cuartetistas del Orfeón Donostiarra, con su solista, Angelita Calvo; la Escolanía de tiples de Vitoria, Schola Cantorum de Nuestra Señora del Coro, y coros mixtos del Orfeón Donostiarra, quienes ofrecieron interpretaciones que confirmaban todos sus prestigios en las galas de una preparación impecable.

Dentro de la Semana se celebró en el Teatro Victoria Eugenia un gran concierto, a cargo de la Orquesta Municipal de Bilbao, que ejecutó selectamente, a las órdenes del insigne Maestro Arámbarri, un programa de música española: *Amor brujo*, de Falla; *Diez melodías vascas*, de Guridi; *La procesión del Rocío*, de Turina, y, en colaboración con Luis Galvé y Regino Sáinz de la Maza, *Noches en los jardines de España*, de Falla, y *Concierto de Aranjuez*, de Rodrigo, cuyos solistas tocaron sus respectivas partes de piano y guitarra con el temperamento y virtuosismo en ellos proverbiales.

En la sesión inaugural, D. José Berruezo, Catedrático del Instituto Peñaflores, pronunció sentidas frases de salutación; y en la de clausura, D. Vicente Francia, Delegado Provincial de Educación, exaltó a todos los colaboradores, ofreciéndoles sentidas gracias, y expresó que el éxito de la Semana, que constituía una nota de espiritualidad, les animaba a volver con mayor empeño para sucesivas reuniones.

—El XXV aniversario de la fundación del Círculo de San Ignacio fué festejado con diversos actos, y entre ellos la velada-concierto celebrada en el Teatro Victoria Eugenia. Era el protagonista de la fiesta el Rvdo. P. Otaño, puntal firmísimo del Círculo

por su insigne labor como director del mismo. Al frente de la Orquesta del Conservatorio dirigió el *Concierto para piano y orquesta*, de Schumann, en una versión de gran temperamento, que revelaba el profundo conocimiento de la partitura. Fué gentilísima colaboradora la gran pianista Teresita Alonso, cuya interpretación, fina y de pleno dominio pianístico, fué también celebradísima. Bajo la batuta del ilustre Director del Conservatorio Nacional se reunieron coros de niños, los mixtos del Orfeón Donostiarra y la Orquesta del Conservatorio, llegándose a un emocionante conjunto en la audición de la *Marcha de San Ignacio*, magnífica versión del Padre, que alcanzó un final apoteósico. Completaban el programa la «Obertura» de *Egmont* y dos bellas conferencias del P. Moreno y el mismo P. Otaño.

—En el Conservatorio Municipal, el Alcalde de San Sebastián, D. Rafael Lataillade, hizo entrega al P. Otaño del pergamino que manifiesta la íntima gratitud que le deben el Ayuntamiento donostiarra y su Conservatorio. Días después se vió honrado este Centro con la visita del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, y acompañaron a los ilustres visitantes el Excmo. Sr. Gobernador civil, Barón de Benasque, el Alcalde y Concejales del Ayuntamiento y el Claustro de Profesores del Conservatorio.

—Siguiendo tradicional costumbre, el laureado Orfeón Donostiarra, dirigido por el Maestro Gorostidi, dió en la Avenida de Calvo Sotelo un concierto popular con bien interesante programa de música folklórica, cantado irreprochablemente y grandemente celebrado por el público que se congregó en dicha Avenida.

—*Opera en el Kursaal*.—Del marco nacional los artistas, brillaron nuestros «divos» y cantantes —Mercedes Capsir, Altube, Pablo Civil, María Greus, Angela Rossini, María Clara Alcalá, Torres, Corbella, etc.— en *Lohengrin*, *Rigoletto*, *Butterfly*, *Trovador*, *Sonámbulo*, *Bohème* y *Aida*. Y al frente del conjunto dominó, como siempre, infatigable, el insigne Maestro José Sabater.—L. M.

SANTANDER

Julio, días 12 y 15.—Filarmónica. Dos magníficos conciertos por el notabilísimo pianista José Cubiles. A este ilustre gaditano se le admira en Santander como a uno de los más notables pianistas, y se le quiere por su simpatía personal. Los dos conciertos fueron dos éxitos, teniendo que ejecutar cinco obras fuera de programa.

Agosto, día 14.—Filarmónica. Conferencia-concierto por Gerardo Diego sobre la música de Gabriel Fauré. Gerardo Diego, gran poeta, con una cultura extraordinaria, deleitó al público como conferenciante y le admiró y aplaudió como pianista fino, de gran temperamento, interpretando muy acertadamente todas las obras, teniendo que ejecutar otras fuera de programa ante los insistentes aplausos del distinguido público. Una fiesta muy interesante.

Agosto, día 16.—Coliseum. Recital de danzas a cargo del cuadro de danzas de Eucación y Descanso de Sabadell, y de los «Bastonets», de Tarragona. Los «Bastonets» interpretaron a maravilla sus danzas guerreras, alarde real de una esgrima brillante y difícil. El cuadro de Sabadell interpreta una serie de danzas de tipo aristocrático, creadas en viejos palacios. Lo hacen con una gran elegancia. El público, muy numeroso, aplaudió con gran entusiasmo.

Agosto, día 28.—Teatro Pereda. Recital de poesías originales de Gerardo Diego y cinco piezas musicales del siglo XVI, y otras tantas obras de Joaquín Rodrigo, interpretadas por el autor. Un público distinguido y muchos aplausos para el poeta y el compositor.

Septiembre, día 20.—Filarmónica. Concierto de guitarra por Regino Sáinz de la Maza. El programa, escogido y variado, fué ejecutado maravillosamente. Regino recibió muchas felicitaciones, y ante los entusiastas aplausos del numeroso público, ejecutó otras obras fuera de programa.

Octubre, día 6.—Filarmónica. Enrique Iniesta, violín, y José Cecilia Tordesillas, piano. Un programa muy interesante. Iniesta es un gran concertista, con un sonido precioso. Todo el programa, al que acompañó su exquisito colaborador, el gran pianista José Cecilia Tordesillas, fué interpretado maravillosamente. Los aplausos fueron clamorosos, teniendo que ejecutar otras obras fuera del programa.

MUNDO MUSICAL

El pasado día 14 de septiembre, en el monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, y dedicado a los reverendísimos señores Abades, reverenda Comunidad y Escolanía, dió un recital de piano el niño Enrique Cervelló, con motivo de vestir la cota de escolán de dicho Santuario. Ante un auditorio selecto, presidido por los reverendos Padres Antonio María Marcet, Gregorio María



Suñol, Dom David Pujol y Antonio Massana, S. J., el precoz niño artista dió una vez más pruebas de la formación escrupulosamente depurada que posee en el programa que interpretó.

Obras de Haendel, Couperin, Beethoven, Chopin, Schumann y Schubert, con las que deleitó a la escogida concurrencia. Formado este pequeño artista en la escuela de Marshall, por su estilo pulcrísimo y muy expresivo a la vez, revela en su tocar dotes indiscutibles de una intuición artística muy notoria, que corroborará en todos los recitales que ha dado.

Fué interpretación deliciosa la que nos ofreció de los *Herreros armoniosos*, de Haendel, con su pulsación pulcra, vibrando las notas clarísimas y emotivas que arrancaba del piano con arte y buen gusto; lo mismo podemos decir de las *Variaciones*, de Beethoven, que el con-

certista supo transcribírnoslas a la perfección. Igualmente en las *Escenas de niños*, de Schumann, estuvo Cervelló muy expresivo; y no menos hemos de decir de las interpretaciones que hizo de la *Polonesa*, de Chopin, y el *Impromptu en la bemol*, de Schubert, pieza con la que finalizó el artista el escogido programa.

Después de dar por terminado el concierto, el Padre Abda hizo una alocución muy emotiva impetrando la protección de la Virgen de Montserrat para el novel concertista, considerándole como a un hijo más de la Escolanía y colocándole bajo la protección de la Virgen, y con ello obligado a poner su música al más alto y elevado servicio espiritual.

Las felicitaciones que recibió fueron sinceras y efusivas, quedando admirados los que asistieron a este recital de las aptitudes pianísticas que demostró poseer el niño Cervelló y de la desenvoltura y seguridad con que ejecutó el pequeño artista su cometido. Y así, con este concierto se despidió de la Rvda. Comunidad y Escolanía de Montserrat, en donde pasó diez días invitado por el Rvdo. P. Abad Antonio María Marcet, y, como privilegio especial y de honor, le fué concedido vestir la cota de escolán y poseer el título de éste en dicha monástica Escolanía, quedando su música impregnada como recuerdo en los austeros claustros del místico santuario, con todo el maravilloso encanto que supo dejar el pequeño artista a su paso por éste.—G. C.

CELEBRACION DE UN CENTENARIO

El pueblo de Alcudia de Carlet ha celebrado con verdadera emoción artística el centenario de su Banda, cuyo actual director es el culto y experto Maestro Enrique Garcés, quien, a pesar de escasear músicos competentes, que son absorbidos por las Bandas militares, ha logrado un conjunto de gran compenetración artística. Esta Banda fué creada cuando se aproximaba el Corpus del año 1844. Como homenaje a la Banda centenaria se conjuntaron varias Bandas vecinas, integradas por trescientos músicos, que en el campo libre dieron un interesante concierto ante un auditorio de más de 4.000 almas.

ANTONIO TRUEBA

Ha fallecido recientemente en Bilbao este inspirado compositor-organista que deja escritas muchas obras de música sacra y zarzuelitas infantiles de gran éxito, que han quedado de repertorio en los Colegios de religiosos. Su vida fué ejemplo de laboriosidad artística y de cristiano espíritu.

JAVIER ALFONSO

Ha pasado recientemente por la Redacción de RITMO este ilustre pianista, que representa un valor de singularidad y alcornia artística. Su gran cultura le hace abarcar vastos horizontes, desde la investigación y pedagogía musical hasta las tareas de concertista y de compositor, siendo el pianista español que ha recorrido más países. Actualmente se halla en plena madurez como concertista y como maestro.

ANDREA FORNELLS: «METODO DE CANTO»

Obra texto en la Escuela Municipal de Música de Barcelona

RADIO UNIVERSIDAD

Receptores de las mejores marcas

DISCOS

Extenso surtido

Ronda Universidad, n.º 1 - Teléfono 23132 - Barcelona

JOSE MARIA USANDIZAGA

SCHERZO para piano :-: Precio: 4 pesetas

De venta en todos los almacenes de música y en la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15.

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VERTICALES, DE COLA Y ARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cambios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS como de ARMONIUMS

Casa R. Rodríguez - Ventura de la Vega, 3
Teléfono 12344 Madrid

AEOLIAN

VENDE - COMPRA - CAMBIA
REPARA - ALQUILA

Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gramófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, proyectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.

Av. José Antonio, 1.- Teléf. 22800.- Madrid
Barcelona (Izabal), Buen Suceso, núm. 5

PIANOS

JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

PIANOS
ARMONIUMS
ORGANOS

Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas

PIANOS

Büthner

Bechstein

Stingl

Solfeo de los solfeos - Liber Usualis
Obras de C. Franck - Boellmann Collin
Perosi (misas), etc.

CASA ERVITI

SAN SEBASTIAN - LOGROÑO

C. BECHSTEIN

Pianos

STEINWAY & SONS

C. RONISCH



AGENCIA EXCLUSIVA
PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID